

Lenin hoy

Por: [Emir Sader](#)

Globalización, 24 de abril 2020

alainet.org

Región: [Rusia](#)

Tema: [Historia](#)

La actualidad del pensamiento de Marx es incuestionable. Sus análisis del capitalismo son más actuales que nunca. Según la definición precisa de George Lukacs, “lo que es ortodoxo en el marxismo es la dialéctica”. Es decir, la actualidad del pensamiento de Marx es la actualidad de la dialéctica, del método de pensamiento que hace posible aprehender la realidad concreta con todas sus contradicciones.

¿Podemos decir lo mismo sobre el pensamiento de Lenin? ¿Sus análisis le permiten extraer de ellos métodos para enfocarse en la realidad que perdura en el tiempo? En resumen, ¿qué tan actual es el pensamiento de Lenin?

El pensamiento de Lenin siempre ha estado estrechamente relacionado con la Revolución Rusa, con la construcción de la estrategia de los bolcheviques, por lo que no es fácil disociarlo de esas circunstancias concretas. Él mismo siempre indicó el “análisis concreto de la realidad concreta” como el objetivo de sus enfoques. Él desarrolló el análisis más impresionante de la realidad concreta de un país con “*El desarrollo del capitalismo en Rusia*”. No era suficiente afirmar que Rusia estaba integrada en el sistema capitalista mundial. Era necesario comprender las formas de reproducción del capitalismo en un país asiático atrasado, en sus condiciones de subordinación a los poderes económicos europeos. Esta es la primera lección que aprender de Lenin: el análisis concreto de situaciones concretas es lo que permite superar el dogmatismo y aprehender las condiciones en las que se actuará políticamente.

Sin embargo, el aspecto más importante de la obra de Lenin fue su comprensión de que el capitalismo estaba entrando en una nueva fase en su historia: la fase imperialista. Marx fue el mayor teórico de la transición del capitalismo a su fase industrial. Lenin fue el mayor teórico en la transición del capitalismo al imperialismo. “*El imperialismo, etapa superior del capitalismo*” es el trabajo fundamental en el que Lenin señala el paso del capitalismo a una nueva fase y las consecuencias políticas que resultan de ese movimiento. Lenin inicialmente descubrió que el capital industrial había sido reemplazado por capital financiero. Este no es solo el capital bancario, sino también el resultado de la fusión de los monopolios, que a su vez se infiltran en todos los ámbitos de la sociedad. Desde un punto de vista económico, los monopolios reemplazan a la libre competencia.

La definición leninista del imperialismo tiene cinco características fundamentales:

a. Concentración de producción y capital. Elemento decisivo: el monopolio.

- b. Fusión de capital bancario e industrial: constitución de una oligarquía financiera.
- c. Exportación de capital (y no solo la exportación de bienes).
- d. Formación de monopolios de potencias internacionales, que dividen el mundo en zonas de influencia.
- e. Realización final del reparto territorial del mundo por las grandes potencias capitalistas.

Lenin también agrega el carácter parasitario del capital financiero, así como que la exportación de capital se realiza en detrimento del país que lo exporta. De este conjunto de transformaciones, Lenin extrae importantes consecuencias políticas, que permiten comprender el mundo, más allá de las predicciones de Marx.

Marx predijo que el socialismo probablemente surgiría en el centro del capitalismo, donde el mayor desarrollo de las fuerzas productivas tenía como una de sus consecuencias la mayor maduración de la lucha y las contradicciones de clase. El proletariado, a su vez, sería una expresión, en estos países, de grados de conciencia de clase, organización y fuerza política incomparablemente mayores que en los países de la periferia del sistema. Un carácter más intenso de las contradicciones de clase y la lucha de clases correspondería a la constitución más completa de las clases sociales. Así, el socialismo tendría las condiciones objetivas y subjetivas más favorables en los países del centro del capitalismo, en Europa Occidental, más específicamente, en aquel momento histórico.

La historia tomó caminos diferentes de los predichos por Marx. El sistema capitalista se rompió primero en la periferia, en Rusia, y las rupturas continuaron no de regreso al centro, sino en la dirección más periférica hasta ahora: en China, en Vietnam, en Corea, en Cuba. ¿Por qué este cambio del centro a la periferia tuvo lugar como los eslabones más débiles de la cadena capitalista?

Lenin logra explicar este giro político de dimensiones estratégicas y sus consecuencias, con los nuevos desafíos que plantea. Por un lado, dice Lenin, los países imperialistas explotan a los países de la periferia, distribuyen parte de lo que obtuvieron en esta explotación con su clase trabajadora. Como consecuencia, los efectos de la explotación de la clase obrera en los países imperialistas, que de alguna manera comparten esa explotación, disminuyen la intensidad de las contradicciones de clase, formando una especie de aristocracia que operaría en los países en el centro de los sistemas imperialistas. Por otro lado, como contrapartida, se aumenta la explotación de los países colonizados y dominados por las potencias imperialistas. La intensidad de la lucha de clases disminuye, por ejemplo, en Inglaterra, ya que redistribuye una parte de lo que explota de colonias como India y China, mientras que las contradicciones nacionales y de clase se intensifican en estos países periféricos.

Fue a través de este mecanismo que el eslabón más débil de la cadena imperialista se trasladó a la periferia del sistema, promoviendo la ruptura representada por la Revolución Rusa. Rusia se había convertido en el eslabón más débil de la cadena imperialista, por haber sido víctima del dominio de las potencias europeas, mientras experimentaba una situación de atraso interno y, además, había sido derrotado en la guerra contra Japón, a principios del siglo pasado.

Pero, ¿qué cambia con el paso del eje de las luchas anticapitalistas del centro a la periferia?

¿Con ello se ha superado el punto de vista de Marx o hubo simplemente un cambio de los términos de las contradicciones en escala mundial?

Lenin logra nuevamente responder a las nuevas condiciones estratégicas para las fuerzas anticapitalistas. Distingue las condiciones de tomar el poder de las condiciones de construcción del socialismo. Es más fácil tomar el poder en países en la periferia del sistema, donde los sistemas de dominación son más frágiles, pero es más difícil construir el socialismo allí, debido al retraso en el desarrollo de las fuerzas productivas y la constitución de las clases sociales.

Fue más fácil tomar el poder en Rusia, que construir el socialismo en ese país.

Él, el gran estratega de la Revolución Rusa, se da cuenta, al mismo tiempo que la victoria, de cómo plantea desafíos que marcarán toda la trayectoria de la construcción del socialismo en un país periférico. Pero Lenin es responsable de comprender cómo las condiciones históricas planteadas por el imperialismo, la explotación de los países del Sur por los del Norte, divide el mundo en dos partes, un fenómeno que definitivamente marcará la historia a partir de entonces.

La revolución no tuvo lugar en Europa occidental, ni siquiera en Alemania, que fue el eslabón más frágil en la cadena imperialista, debido a las condiciones brutales impuestas al país derrotado en la primera guerra mundial. El intento revolucionario de los Espartaquistas de Rosa Luxemburgo y Liebknecht agotó esa posibilidad, condenando a la Revolución Rusa al aislamiento histórico durante un largo período, definiendo los dilemas que llevarían a su fin.

Y después de Rusia, la revolución se extendió a regiones aún más alejadas de Europa: a China, Vietnam, Corea, Cuba y Nicaragua. Las mismas condiciones en Rusia se extenderán a otros países.

Lenin, en su obra decisiva *“El imperialismo, la etapa superior del capitalismo”*, había notado cómo las grandes potencias habían terminado de dividir el mundo entre ellas, a fines del siglo XIX, dividiendo las colonias entre los bloques imperialistas. La Conferencia de Berlín de 1884 consumó esta división, apoderándose del mundo conocido. (Hasta el punto de que algunas fronteras en África se hacen por regla general, en línea recta, sin adaptarse a los pueblos que las habitan).

Con esta apropiación realizada, Lenin dijo que, debido a la dinámica esencial del capitalismo, la expansión de sus sistemas, solo podría suceder, a partir de ese momento, a través del conflicto entre los dos grandes bloques en los que se agruparon las potencias imperialistas. Se estaba entrando en una era de guerras interimperialistas, por intentos de reapropiarse territorios por un bloque a expensas del otro. Fue exactamente lo que sucedió en las dos guerras mundiales, guerras interimperialistas, lo que marcó toda la primera mitad del siglo XX.

El Congreso Socialista Internacional de 1914 reflejó cómo esta división afectará al mismo movimiento socialista. Después de que se declaró la guerra, los partidos socialistas decidieron la posición ante sus gobiernos. ¿Se mantendría el carácter internacionalista de los partidos socialistas y de la propia Internacional, o se acompañaría a sus burguesías nacionales, que llevaron a los países a luchar salvajemente en una guerra mundial de carácter interimperialista? ¿En otras palabras, la prioridad debe estar en la lucha internacionalista y pacifista contra la guerra, denunciando su carácter interimperialista,

disfrazado de patriotismo o la defensa de los intereses nacionales de cada país, contra el otro, haciendo que las clases trabajadoras de cada país sigan las suyas burguesías y se enfrentaron en el campo de batalla a los trabajadores de otros países?

A partir de ese momento, el movimiento obrero y la izquierda se dividieron entre la socialdemocracia y las fuerzas anticapitalistas. Entre mencheviques y bolcheviques, como estas corrientes estaban en Rusia, entre la Segunda y la Tercera Internacional. La socialdemocracia surgió como una corriente de la izquierda moderada, que abandonó el anticapitalismo para el estado de bienestar. Mientras que la Tercera Internacional heredó la tradición de la lucha anticapitalista.

En la teoría de la organización, Lenin también ha innovado. En las condiciones concretas de la lucha contra la autocracia zarista en Rusia, el partido bolchevique surgió como la forma concreta de organización del partido y demostró ser la forma apropiada. El centralismo del partido, su carácter clandestino, fueron características que explicaron la victoria revolucionaria de 1917. Pero el contraste entre el tipo de partido legal y de masas en Europa occidental y el tipo de partido propuesto por los bolcheviques no es suficiente. Lenin definió una teoría de la organización del partido que va más allá de esta diferencia de inserción histórica.

Esta teoría define tres niveles de conciencia social por parte de los trabajadores y la masa de la población. Un nivel de conciencia de la vanguardia, que no cambia según los momentos de los procesos políticos, que siempre está en la militancia revolucionaria, que siempre se organiza en partidos políticos. Es la militancia profesional, en el sentido de que su actividad fundamental es la militancia política.

Un nivel intermedio, de sectores organizados en general en los movimientos populares, especialmente en el movimiento sindical, que fluctúa en sus niveles de conciencia política. Se radicaliza y se acerca a la vanguardia en el momento de la radicalización política de los procesos, se remonta a la lucha sindical cuando hay reveses, siendo afectada por la desmovilización y los reveses políticos.

Hay un sector más amplio, que en general no se moviliza, con un bajo nivel de conciencia, que se moviliza en momentos de radicalización política, de procesos revolucionarios. Este es un síntoma del carácter revolucionario de los momentos históricos. Esta división no se aplica solo a las condiciones históricas de la tiranía política, como las de Rusia y otros países periféricos. Porque corresponde a las condiciones de producción de la conciencia de clase en el marco del capitalismo, siendo válido para todos los países. El centralismo democrático, tan criticado, es solo la subordinación de las posiciones minoritarias a las de la mayoría del partido, para garantizar una acción unitaria. Tampoco se debe considerar que el partido sería apropiado por una vanguardia, es el resultado de condiciones concretas de movilización popular.

Emir Sader

Emir Sader: *Sociólogo y científico político brasileño, es coordinador del Laboratorio de Políticas Públicas de la Universidad Estadual de Rio de Janeiro (UERJ).*

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Emir Sader](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca